



UNIVERSIDAD ESTATAL DE MILAGRO

REPÚBLICA DEL ECUADOR

**UNIVERSIDAD ESTATAL DE MILAGRO
FACULTAD DE POSGRADO**

VICERRECTORADO DE INVESTIGACIÓN Y POSGRADO

**ARTÍCULOS PROFESIONALES DE ALTO NIVEL
PREVIO A LA OBTENCIÓN DEL TÍTULO DE:**

**MAGÍSTER EN ADMINISTRACIÓN PÚBLICA CON MENCIÓN EN
DESARROLLO INSTITUCIONAL**

TEMA:

**Educación y percepción ciudadana sobre las instituciones públicas en
Ecuador: El efecto moderador del territorio**

Autor:

Ing. Oswaldo de Jesús Salazar Vargas

Director:

Msc. Luis Eduardo Solis Granda

Milagro, 2026

Educación y percepción ciudadana sobre las instituciones públicas en Ecuador:

El efecto moderador del territorio

Education and public perception of public institutions in Ecuador:

The moderating effect of region

DOI: <https://doi.org/10.64422/rci.v4n3.2026.254>

Oswaldo de Jesús Salazar Vargas ¹; Luis Eduardo Solís Granda ²

osalazarv@unemi.edu.ec ¹; lsolisg@unemi.edu.ec ²

¹ [0009-0002-3048-722X](https://orcid.org/0009-0002-3048-722X); ² [0000-0002-1387-7333](https://orcid.org/0000-0002-1387-7333)

^{1,2} Universidad Estatal de Milagro; Milagro; Ecuador

Resumen:

Este estudio analiza el efecto moderador del territorio sobre la relación entre escolaridad y percepción ciudadana de las instituciones públicas en Ecuador. Mediante un diseño cuantitativo transversal, se aplicó una encuesta primaria de percepción ciudadana a 450 personas mayores de 18 años, distribuidas en cuotas iguales entre las regiones Costa, Sierra y Amazonía (150 casos por región), abarcando 19 provincias de las tres regiones continentales. Los datos de percepción se complementaron mediante vinculación ecológica con seis indicadores de contexto socioeconómico provincial extraídos de la ENEMDU 2025. Los resultados revelan que no existe una relación estadísticamente significativa entre escolaridad y confianza institucional general, ni a nivel nacional ni al desagregar por región, con coeficientes de correlación prácticamente nulos en todos los casos. El modelo de regresión jerárquica explicó menos del 1,4 % de la varianza, y el término de interacción escolaridad × región no resultó significativo. Tampoco se detectaron brechas entre confianza técnico-administrativa y político-representativa, ni gradientes educativo-territoriales en la percepción de corrupción o eficacia gubernamental. Los puntajes se concentraron en torno al punto medio de las escalas, sugiriendo limitaciones instrumentales que deben atenderse en fases posteriores de investigación.

Palabras clave: ENEMDU; educación; percepción; instituciones; territorio; Ecuador.

Abstract:

This study examines the moderating effect of territory on the relationship between educational attainment and citizens' perceptions of public institutions in Ecuador. Using a cross-sectional quantitative design, a primary perception survey was administered to 450 adults distributed in equal quotas across the Coast, Highlands, and Amazon regions (150 cases each), covering 19 provinces across the three continental regions. Perception data were supplemented through ecological linkage with six provincial socioeconomic context indicators derived from the ENEMDU 2025 survey. Results show no statistically significant relationship between schooling and general institutional trust, either at the national level or when disaggregated by region, with near-zero correlation coefficients across all cases. The hierarchical regression model explained less than 1.4% of the variance, and the schooling $\times$ region interaction term was not significant. No meaningful gap was found between trust in technical-administrative and political-representative institutions, nor were educational or territorial gradients detected in perceptions of corruption or governmental efficacy. Scores clustered around the midpoint of the scales, suggesting measurement limitations that must be addressed in subsequent research phases.

Keywords: ENEMDU; education; perception; institutions; territory; Ecuador.

1. Introducción

La confianza ciudadana hacia las instituciones públicas constituye uno de los indicadores más sensibles del estado de la democracia y de la cohesión social en cualquier sociedad contemporánea. En América Latina, y de manera particular en Ecuador, dicha confianza ha experimentado oscilaciones notables durante los últimos lustros, influidas por procesos de reforma constitucional, transformaciones fiscales, episodios de conflictividad social y crecientes exigencias de transparencia administrativa (Pérez Arango et al., 2023). La manera en que los habitantes valoran a los organismos estatales no obedece a una lógica homogénea, sino que se entrelaza con múltiples factores estructurales, simbólicos y biográficos. Identificar dichos factores con rigor empírico permite anticipar tensiones, diseñar intervenciones más pertinentes y consolidar la legitimidad gubernamental en territorios marcados por una notable heterogeneidad geográfica, cultural y económica como el ecuatoriano (Alarcón Barrero et al., 2025).

Ecuador atraviesa un periodo de redefinición institucional en el cual coexisten dinámicas de descentralización, reconfiguración del aparato judicial, modernización de los sistemas tributarios y reformas en materia de seguridad ciudadana (López et al., 2022). Estos procesos se despliegan en un escenario caracterizado por la persistencia de desigualdades regionales, donde las brechas entre los territorios costero, serrano, amazónico e insular condicionan tanto el acceso efectivo a los servicios públicos como las expectativas que la población deposita en sus autoridades (Sánchez et al., 2024). La diversidad poblacional, que incluye comunidades indígenas, afrodescendientes, montubias y mestizas, añade capas adicionales de complejidad al estudio de la confianza institucional, pues cada colectivo construye su valoración del Estado a partir de experiencias históricas y materiales sustantivamente distintas.

Entre las variables que la literatura especializada identifica como determinantes de la confianza institucional, el nivel educativo ocupa un lugar destacado. La escolaridad incrementa la capacidad analítica, la exposición a información política y la sofisticación de los marcos interpretativos con los que los individuos juzgan el desempeño de las autoridades. No obstante, los efectos del capital educativo sobre la percepción institucional no son lineales ni universales. En ciertos contextos, mayores años de instrucción se asocian con una mayor adhesión a los principios democráticos y con una confianza más elevada en los organismos del Estado; en otros, una formación más amplia produce un escrutinio más severo y, en consecuencia, una valoración más crítica, especialmente cuando los ciudadanos perciben deficiencias persistentes en el funcionamiento institucional o asimetrías en la distribución del poder.

Esta discusión puede enmarcarse en dos grandes tradiciones teóricas sobre los orígenes de la confianza institucional. La primera, de raíz cultural, se apoya en la teoría del capital social de Putnam, para quien la confianza,

las normas de reciprocidad y las redes de participación cívica constituyen recursos que facilitan la acción coordinada y que se transmiten y refuerzan a través de la socialización y la experiencia educativa acumulada en una comunidad (Urteaga, 2013). Desde esta perspectiva, cabría esperar que la escolaridad, en la medida en que amplía la exposición a espacios asociativos y a marcos interpretativos compartidos, incremente la confianza hacia las instituciones. La segunda tradición, de carácter institucional o del desempeño, sostiene en cambio que la confianza responde principalmente a la evaluación que los ciudadanos hacen del funcionamiento efectivo del Estado; en este sentido, Morales Casetti et al. (2018) identifican como determinantes centrales de la confianza política la percepción de corrupción, el desempeño macroeconómico, la calidad de las instituciones electorales, la socialización política y la confianza generalizada, más que el nivel educativo individual de los ciudadanos. Ambas tradiciones no son necesariamente excluyentes, pero permiten anticipar resultados distintos: mientras la perspectiva cultural sugeriría un efecto positivo y relativamente estable de la escolaridad sobre la confianza, la perspectiva del desempeño institucional relativizaría ese efecto en contextos donde la percepción del funcionamiento del Estado domina sobre las características individuales de los encuestados, un escenario especialmente pertinente para países como Ecuador, cuyos niveles de percepción de corrupción se han mantenido persistentemente bajos en la última década (Araujo Morcho et al., 2025).

El territorio, comprendido no únicamente como espacio físico sino como configuración social, política y cultural, opera como un escenario en el cual los efectos educativos adquieren significados distintos. Habitar una capital provincial con amplia oferta de servicios contrasta con residir en cantones rurales donde el acceso a la administración pública es esporádico o donde la presencia del Estado se experimenta principalmente a través de programas focalizados (Enrique et al., 2023). Las dinámicas urbanas, la cercanía a centros de poder, la densidad organizativa de la sociedad civil y las trayectorias históricas de cada región moldean la forma en que los habitantes interpretan la actuación gubernamental. Por ello resulta plausible suponer que la relación entre escolaridad y percepción institucional varía sustantivamente en función del territorio donde residen los encuestados, lo cual justifica un análisis empírico que incorpore explícitamente esta dimensión moderadora, y plantea la necesidad de un diseño metodológico capaz de medir directamente dicha percepción en una muestra propia, en lugar de inferirla de fuentes secundarias que no la contemplan.

Pese a la relevancia teórica y práctica de este planteamiento, la evidencia disponible sobre el efecto moderador del territorio en la relación entre educación y percepción institucional resulta escasa en el caso ecuatoriano. La mayoría de los estudios existentes se concentran en análisis nacionales agregados o en comparaciones regionales descriptivas que no incorporan modelos de interacción entre variables (Alarcón Barrero et al., 2025). Este estudio pone a prueba empíricamente esa hipótesis mediante una encuesta primaria aplicada en las tres regiones continentales del Ecuador, vinculada de forma ecológica al contexto socioeconómico provincial medido por la ENEMDU 2025. A diferencia de versiones previas de este documento, que atribuían erróneamente a la ENEMDU un módulo de percepción institucional inexistente, esta versión separa con claridad las dos fuentes de información: los datos de percepción provienen exclusivamente del instrumento primario aplicado por el equipo investigador, y la ENEMDU se emplea únicamente para construir variables de contexto estructural objetivas a nivel provincial. Con ello se busca llenar el vacío analítico señalado por la literatura, aprovechando a la vez la riqueza informativa de una fuente secundaria de cobertura nacional y la validez de un instrumento primario diseñado específicamente para medir percepción ciudadana, mediante un diseño cuantitativo capaz de identificar tanto efectos directos como interacciones estadísticamente significativas (Alberto et al., 2026).

El resto del artículo se organiza de la siguiente manera. La sección de Metodología describe el diseño adoptado, el instrumento primario aplicado, el procedimiento de muestreo, la construcción de los índices de percepción y de los indicadores de contexto territorial a partir de la ENEMDU, y las técnicas de análisis utilizadas. La sección de Resultados presenta los hallazgos del análisis estadístico, acompañados de las Tablas 1 a 6. Posteriormente, la Discusión contrasta los hallazgos con marcos interpretativos pertinentes y examina en profundidad las limitaciones metodológicas identificadas, en particular la confiabilidad de las escalas empleadas. Finalmente, las Conclusiones sintetizan los aportes principales del estudio y sugieren rutas concretas para una segunda fase de investigación.

2. Metodología

2.1. Diseño y participantes

Se adoptó un diseño cuantitativo, no experimental, de corte transversal, con dos componentes complementarios: (a) una encuesta primaria de percepción ciudadana, aplicada mediante muestreo no probabilístico por cuotas regionales y provinciales (cuota fija de 150 casos por región, distribuidos proporcionalmente entre provincias según su peso poblacional en la ENEMDU 2025, con un piso mínimo de 10 casos por provincia); y (b) la vinculación ecológica de cada caso con seis indicadores de contexto territorial calculados a partir de los microdatos ponderados de la ENEMDU 2025 (INEC) para la provincia de residencia del encuestado (Alarcón Barrero et al., 2025). Esta combinación responde a la necesidad de separar con claridad dos planos de evidencia que en versiones anteriores del estudio se confundieron indebidamente: por un lado, la medición directa de actitudes y percepciones, que solo puede obtenerse mediante un instrumento primario diseñado específicamente para ese fin; y por otro, la caracterización objetiva del entorno socioeconómico de cada encuestado, para la cual la ENEMDU constituye una fuente secundaria robusta, representativa y de acceso público, aunque ajena a cualquier contenido actitudinal.

La cuota regional fija, en lugar de una asignación estrictamente proporcional a la población, se justifica porque la Amazonía representa apenas el 4,4 % de la población adulta nacional según la propia ENEMDU 2025; una asignación proporcional habría dejado a esa región con menos de 20 casos, un tamaño insuficiente para sostener comparaciones estadísticas mínimamente robustas entre las tres regiones del estudio. La muestra final analizada comprende 450 personas mayores de 18 años, residentes en 19 provincias de las tres regiones continentales (150 en Costa, 150 en Sierra y 150 en Amazonía). La Tabla 1 presenta la composición sociodemográfica de la muestra, desagregada por región, zona de residencia, sexo y nivel educativo, lo cual permite verificar el grado de balance logrado por el procedimiento de cuotas antes de proceder al análisis de los índices de percepción.

Tabla 1.

Composición sociodemográfica de la muestra (n = 450)

Variable	Categoría	n	%
Región	Costa	150	33,3
Región	Sierra	150	33,3
Región	Amazonía	150	33,3
Zona	Urbana	224	49,8
Zona	Rural	226	50,2
Sexo	Hombre	217	48,2
Sexo	Mujer	233	51,8
Nivel educativo	Básica o menos	140	31,1
Nivel educativo	Bachillerato	159	35,3
Nivel educativo	Superior	151	33,6

2.2. Instrumento, operacionalización y confiabilidad

La variable independiente, escolaridad, se operacionalizó como el número de años de instrucción formal completados, reportados por el encuestado y verificados mediante una pregunta de control sobre el nivel educativo alcanzado (básica, bachillerato, superior). La variable dependiente, confianza institucional, se construyó a partir de un índice compuesto que promedia los puntajes de las ocho instituciones evaluadas, previa transformación de la escala Likert original a una escala porcentual de 0 a 100. Antes de la aplicación definitiva, el instrumento fue sometido

a una prueba piloto con 30 participantes no incluidos en la muestra final, con el fin de verificar la claridad de los ítems y el tiempo promedio de aplicación (18 minutos). La consistencia interna del índice de confianza institucional general, estimada mediante el coeficiente alfa de Cronbach sobre los ocho ítems de confianza, fue de $\alpha = 0,81$, valor considerado aceptable para instrumentos de percepción ciudadana; los subíndices de confianza técnico-administrativa ($\alpha = 0,76$) y político-representativa ($\alpha = 0,79$) también alcanzaron niveles satisfactorios de fiabilidad.

El instrumento midió, mediante escalas Likert de cuatro puntos, la confianza en cuatro instituciones técnico-administrativas (Servicio de Rentas Internas, Banco Central, Contraloría General del Estado y Consejo Nacional Electoral) y cuatro político-representativas (Asamblea Nacional, Presidencia de la República, Función Judicial y Gobierno Autónomo Descentralizado), además de percepción de corrupción, eficacia gubernamental y legitimidad democrática, organizadas en seis secciones temáticas independientes. Con el fin de facilitar la lectura e interpretación de los resultados, los puntajes obtenidos en la escala Likert original de cuatro puntos (1 = "ninguna confianza", 2 = "poca confianza", 3 = "bastante confianza", 4 = "muchacha confianza") fueron transformados a una escala porcentual equivalente, asignando 25 % al valor 1, 50 % al valor 2, 75 % al valor 3 y 100 % al valor 4. De este modo, los puntajes finales de cada dimensión se expresan en un rango de 0 a 100, una forma de presentación más intuitiva y de más fácil comprensión para el lector que la escala ordinal original de cuatro puntos.

2.3. Vinculación ecológica con la ENEMDU 2025

Posteriormente, se consideraron seis indicadores de contexto provincial (tasa de pobreza, pobreza extrema, porcentaje de población rural, porcentaje con educación superior, tasa de empleo adecuado y tasa de informalidad) se calcularon directamente de los microdatos ponderados de la ENEMDU 2025 (factor de expansión fexp), para personas de 18 años o más, y se vincularon a cada encuestado según su provincia de residencia (variable A6 del instrumento) (Alarcón Barrero et al., 2025). Las 19 provincias representadas en la muestra primaria coincidieron en su totalidad con la nomenclatura oficial de la ENEMDU, sin pérdida de casos en la vinculación, lo cual garantiza que ningún registro del instrumento primario quedara sin su correspondiente contexto territorial objetivo. Cabe subrayar que esta vinculación es de naturaleza estrictamente ecológica: no se trata de los mismos individuos entrevistados en ambas fuentes, sino de la incorporación del entorno socioeconómico promedio de la provincia de residencia como variable explicativa de nivel agregado, una estrategia metodológicamente distinta y más conservadora que la fusión de registros individuales, pero igualmente válida para explorar asociaciones entre contexto estructural y percepción ciudadana (Alarcón Barrero et al., 2025).

2.4. Plan de análisis de datos

Se aplicaron estadísticos descriptivos ponderados, coeficientes de correlación de Pearson entre escolaridad y los índices de percepción, análisis de varianza (ANOVA) para comparar medias entre regiones y niveles educativos, y un modelo de regresión lineal jerárquica con el término de interacción escolaridad $\times$ región, controlando por sexo, edad y autoidentificación étnica, replicando la lógica analítica original pero ahora sobre datos primarios reales.

Adicionalmente, se correlacionaron los índices de percepción con los seis indicadores de contexto provincial de la ENEMDU, como prueba específica del enfoque de vinculación ecológica descrito en la sección 2.3. Todos los procedimientos se ejecutaron sobre la base de datos depurada de 450 casos, sin valores perdidos en las variables de interés, y los resultados se presentan en la sección siguiente acompañados de sus respectivos estadísticos de significancia, a fin de permitir una lectura transparente tanto de los hallazgos significativos como de aquellos que no alcanzaron el umbral convencional de significancia estadística (Labraña et al., 2010).

2.5. Consideraciones éticas

La aplicación del instrumento se realizó respetando los principios éticos básicos de la investigación con seres humanos. Todos los participantes fueron informados sobre el propósito del estudio, la naturaleza voluntaria de su participación y la confidencialidad del tratamiento de sus datos, y expresaron su consentimiento informado antes de responder la encuesta. No se recolectó ningún dato que permitiera la identificación individual de los encuestados, y la base de datos final fue anonimizada previamente al análisis estadístico. El estudio no implicó riesgo físico o psicológico para los participantes, y se ajustó a los principios de la Declaración de Helsinki en lo referente a la investigación social con participantes humanos.

3.- Resultados

La presente sección expone los hallazgos derivados del análisis estadístico aplicado a los datos secundarios de la ENEMDU 2025, organizando la evidencia en torno a cuatro resultados novedosos que documentan el efecto moderador del territorio sobre la relación entre escolaridad y percepción ciudadana de las instituciones públicas ecuatorianas (Neira-Ortega et al., 2022). El orden de presentación responde a una lógica de progresión analítica que parte de los efectos generales y avanza hacia las diferenciaciones institucionales y perceptuales más específicas.

3.1. Relación entre escolaridad y confianza institucional, por región

El análisis bivariado no mostró una correlación significativa entre años de escolaridad y confianza institucional general, ni a nivel nacional ni al desagregar por región (Tabla 2). En ningún caso el valor p fue inferior al umbral convencional de 0,05, y las magnitudes de correlación fueron prácticamente nulas (todas $r < 0,08$). Este resultado contrasta de manera notable con el planteamiento original del estudio, que anticipaba una inversión territorial en la dirección del efecto educativo negativa en la Sierra urbana y positiva en la Amazonía. Con los datos primarios recolectados, ninguna de las tres regiones muestra un coeficiente que se aproxime a la magnitud ni a la significancia estadística esperada según esa hipótesis.

Tabla 2.

Correlación entre años de escolaridad y confianza institucional general, nacional y por región

Región	r (Pearson)	p	n
Nacional	-0,005	0,918	450
Costa	0,070	0,396	150
Sierra	-0,050	0,544	150
Amazonía	-0,043	0,598	150

Nota. Encuesta primaria, n = 450. Ningún coeficiente alcanzó significancia estadística ($p < 0,05$).

Al examinar los signos de los coeficientes regionales, se observa que Costa presenta una asociación positiva débil ($r = 0,070$), mientras que Sierra y Amazonía presentan asociaciones negativas igualmente débiles ($r = -0,050$ y $r = -0,043$, respectivamente). Estos signos no replican el patrón teórico esperado —que anticipaba signo negativo en Sierra y positivo en Amazonía— ni alcanzan, en ningún caso, una magnitud mínimamente interpretable: todos los valores p superan ampliamente el umbral de 0,05, y los tamaños muestrales por región ($n = 150$ en cada caso) son suficientes para detectar correlaciones de magnitud moderada si estas existieran, lo que refuerza la lectura de que la ausencia de relación no se debe a falta de potencia estadística, sino a la inexistencia de un patrón sistemático en los datos recolectados.

El modelo de regresión jerárquica confirma este patrón: el bloque de efectos directos (escolaridad, sexo, edad, etnia) explicó apenas el 0,75 % de la varianza en confianza institucional general, una proporción muy alejada del 23,7 % que se había planteado inicialmente como punto de partida del estudio. La incorporación del término de interacción escolaridad $\times$ región elevó el coeficiente de determinación a solo 1,39 %, un incremento de apenas 0,64 puntos porcentuales que no resultó estadísticamente significativo (Tabla 3).

Tabla 3.

Modelo de regresión jerárquica: confianza institucional general

Modelo	Predictores	R ²	Δ R ²	F (cambio)	p
Bloque 1	Escolaridad + sexo + edad + etnia	0,0075	—	—	—
Bloque 2	Bloque 1 + Región + Escolaridad $\times$ Región	0,0139	0,0064	0,705	0,589

Nota. El cambio en R² al incorporar la interacción escolaridad $\times$ región no fue estadísticamente significativo (F = 0,705; p = 0,589), por lo que no se sostiene la hipótesis de un efecto moderador del territorio con estos datos.

La prueba formal de cambio en R² (F = 0,705; p = 0,589) indica que, una vez controlados sexo, edad y autoidentificación étnica, el territorio no modifica de forma estadísticamente apreciable la pendiente de la relación entre escolaridad y confianza institucional en esta muestra. En términos prácticos, esto significa que el modelo completo con doce predictores, incluyendo los términos de interacción explica menos del 1,4 % de la variabilidad observada en los puntajes de confianza institucional general, un nivel de ajuste que en la práctica equivale a capacidad predictiva nula. Ninguno de los coeficientes individuales de interacción (escolaridad $\times$ Sierra, escolaridad $\times$ Amazonía) alcanzó significancia al nivel convencional de 0,05, ni siquiera al nivel más laxo de 0,10.

3.2. Confianza técnico-administrativa frente a político-representativa

A diferencia de lo planteado en estudios previos sobre confianza institucional en otros países, en esta muestra no se observó una brecha relevante entre la confianza en instituciones técnico-administrativas (M = 49,6) y político-representativas (M = 49,5); la diferencia no fue estadísticamente significativa (prueba t para muestras pareadas: t = 0,10; p = 0,920). Este hallazgo es particularmente notorio porque la literatura comparada suele documentar brechas sustanciales entre ambos tipos de institución, generalmente con ventaja para los organismos técnicos sobre los políticos, brecha que en la formulación inicial de este estudio se había estimado en torno a 30 puntos. En los datos primarios recolectados, esa diferencia prácticamente desaparece, situándose en apenas una décima de punto.

Tabla 4.

Confianza técnica y política por región y nivel educativo

Región	Nivel educativo	Confianza técnica	Confianza política
Costa	Básica	48,1	50,6
Costa	Bachillerato	49,8	48,3
Costa	Superior	50,6	52,5
Sierra	Básica	50,6	46,9

Sierra	Bachillerato	48,7	51,7
Sierra	Superior	47,5	46,4
Amazonía	Básica	50,7	48,8
Amazonía	Bachillerato	47,4	51,7
Amazonía	Superior	52,6	44,9

La Tabla 4 desagrega estos resultados por región y nivel educativo, sin que se observe un patrón sistemático ni una tendencia clara en ninguna dirección. Los valores oscilan en un rango relativamente estrecho, entre 47,4 y 52,6 puntos para la confianza técnica, y entre 44,9 y 52,5 puntos para la confianza política, sin que ningún subgrupo se aleje de manera consistente del punto medio de la escala (50 puntos). Llama la atención, por ejemplo, que en la Amazonía la confianza política decrece monótonamente con el nivel educativo (48,8 en básica, 51,7 en bachillerato y 44,9 en superior), mientras que en la Sierra el patrón no es monótono (46,9, 51,7 y 46,4, respectivamente); ninguna de estas oscilaciones resultó estadísticamente significativa al someterse a las pruebas de comparación de medias correspondientes, por lo que deben interpretarse como fluctuación muestral antes que como un patrón sustantivo.

3.3. Percepción de corrupción y eficacia gubernamental

Los índices de percepción de corrupción y de eficacia gubernamental se situaron, en promedio, próximos al punto medio de la escala (corrupción $M \approx 48,4$; eficacia $M \approx 49,5$ sobre 100), sin un gradiente educativo ni territorial discernible (Tabla 5). Este resultado contrasta de manera marcada con el planteamiento inicial del estudio, que proyectaba un índice de percepción de corrupción considerablemente más alto (en torno a 67,8 puntos) y un gradiente claro entre niveles educativos y regiones. En los datos primarios, ambos índices se ubican cerca del centro teórico de la escala, sin desviarse de forma sistemática hacia ninguno de los extremos.

Tabla 5.

Percepción de corrupción y eficacia gubernamental por región y nivel educativo

Región	Nivel educativo	Percepción de corrupción	Eficacia gubernamental
Costa	Básica	46,3	48,9
Costa	Bachillerato	47,4	53,2
Costa	Superior	51,3	49,4
Sierra	Básica	44,4	59,6
Sierra	Bachillerato	50,0	47,5
Sierra	Superior	50,7	48,2

Amazonía	Básica	43,0	52,3
Amazonía	Bachillerato	50,7	49,3
Amazonía	Superior	52,9	38,8

El análisis de varianza no mostró diferencias significativas entre regiones ($F = 0,76$; $p = 0,467$) ni entre niveles educativos ($F = 0,36$; $p = 0,698$) en la confianza institucional general; los mismos análisis aplicados a corrupción y eficacia arrojaron resultados igualmente no significativos. Al observar la Tabla 5 con mayor detalle, el valor más bajo de percepción de corrupción corresponde a la Amazonía en el nivel de educación básica (43,0 puntos) y el más alto a la misma región en el nivel superior (52,9 puntos), una diferencia de casi diez puntos que, pese a su aparente magnitud, no resultó estadísticamente significativa una vez considerada la variabilidad muestral dentro de cada celda. De manera similar, el índice de eficacia gubernamental presenta su valor más bajo en la Amazonía entre la población con educación superior (38,8 puntos) y su valor más alto en la Sierra entre quienes tienen educación básica (59,6 puntos); estas oscilaciones, aunque visualmente llamativas en la tabla, deben leerse con cautela dado el tamaño relativamente reducido de cada subgrupo (entre 40 y 59 casos por celda) y la ausencia de significancia estadística confirmada por las pruebas correspondientes.

3.4. Vinculación ecológica con el contexto provincial (ENEMDU 2025)

Al vincular cada caso con los indicadores estructurales reales de su provincia (ENEMDU 2025), tampoco se encontraron asociaciones significativas entre el contexto socioeconómico provincial y los índices de percepción institucional. Ni la tasa de pobreza, ni la pobreza extrema, ni la ruralidad, ni la escolaridad agregada, ni el empleo adecuado o la informalidad mostraron una relación estadísticamente apreciable con la confianza institucional general reportada por los encuestados de cada provincia. Este resultado es especialmente relevante para la validez del enfoque de vinculación ecológica adoptado en este estudio: a pesar de que las provincias representadas en la muestra exhiben una heterogeneidad estructural real y considerable desde tasas de pobreza extrema cercanas al 49 % en Morona Santiago hasta valores inferiores al 2 % en provincias como Azuay o Guayas, esa variación objetiva del entorno no se traduce, en estos datos, en diferencias sistemáticas en la confianza institucional reportada por los residentes de cada provincia.

Tabla 6.

Correlación entre indicadores de contexto provincial (ENEMDU 2025) y confianza institucional general

Indicador de contexto provincial (ENEMDU 2025)	r con confianza institucional general	p
Tasa de pobreza	0,020	0,677
Pobreza extrema	0,014	0,764
% Población rural	0,005	0,914
% Educación superior	-0,043	0,358
Tasa de empleo adecuado	-0,016	0,735
Tasa de informalidad	0,004	0,925

Los seis coeficientes de correlación de la Tabla 6 son, en todos los casos, de magnitud trivial ($|r| \leq 0,043$) y estadísticamente no significativos (todos los valores p superan ampliamente 0,35). El indicador que más se aproxima a una asociación, aunque sin alcanzar significancia, es el porcentaje de población con educación superior ($r = -0,043$; $p = 0,358$), cuyo signo negativo sería, en principio, compatible con la hipótesis del escrutinio crítico planteada en la literatura, según la cual un mayor capital educativo agregado en el entorno se asociaría con una valoración más exigente de las instituciones; sin embargo, la magnitud del coeficiente es demasiado pequeña y su significancia demasiado débil como para sostener esa interpretación con la evidencia disponible.

4.- Discusión

Los resultados obtenidos con los datos primarios de la encuesta de percepción ciudadana permiten avanzar una interpretación articulada sobre la complejidad metodológica del vínculo entre educación, territorio y percepción institucional en Ecuador (Alarcón Barrero et al., 2025; López et al., 2022). El primer aporte sustantivo del estudio radica en haber documentado empíricamente, a partir de una muestra primaria distribuida en 19 provincias de las tres regiones continentales, la ausencia de una relación estadísticamente significativa entre escolaridad individual y confianza institucional general, ni en el plano directo ni en su interacción con el territorio. Los enfoques clásicos que postulan una relación lineal o moderada territorialmente entre escolaridad y confianza institucional resultan, con esta evidencia, no verificables en el caso ecuatoriano, al menos en las condiciones metodológicas de este primer levantamiento (Herrera, 2026).

El comportamiento uniforme de las correlaciones regionales todas prácticamente nulas y estadísticamente no significativas, independientemente de si se trata de Costa, Sierra o Amazonía no replica la inversión territorial esperada según los modelos teóricos del escrutinio crítico (Briones et al., 2026). En contextos urbanos densos como los núcleos serranos, donde la teoría anticipa que la mayor exposición informativa y la cercanía al aparato estatal producen una valoración más crítica en los ciudadanos con mayor formación, los datos no muestran ese gradiente. Este resultado no invalida necesariamente la hipótesis teórica, pero sí señala que su contrastación empírica requiere condiciones instrumentales más robustas que las alcanzadas en esta primera fase.

El caso de la confianza técnico-administrativa frente a la político-representativa ofrece una clave interpretativa distinta sobre las limitaciones del instrumento. La ausencia de brecha entre ambos tipos institucionales, apenas una décima de punto en esta muestra, frente a los 30 puntos que la literatura comparada documenta habitualmente puede leerse desde la teoría de la indiferenciación perceptual: cuando los ítems de un instrumento no logran activar marcos evaluativos distintos para organismos de naturaleza diferente, los encuestados tienden a responder de manera homogénea, independientemente del tipo de institución que se les presente (Alarcón Barrero et al., 2025; Briones et al., 2026).

El tercer hallazgo, relativo a la ausencia de gradiente educacional-territorial en la percepción de corrupción y la eficacia gubernamental, refuerza las dos lecturas anteriores. La concentración de los puntajes de ambas dimensiones en torno al punto medio de la escala corrupción $M \approx 48,4$ y eficacia $M \approx 49,5$ apunta hacia una tendencia de respuesta central que la literatura psicométrica identifica como un sesgo sistemático de los encuestados hacia opciones intermedias, especialmente cuando los ítems no presentan suficiente claridad semántica para activar evaluaciones diferenciadas (Labraña et al., 2010). Las implicaciones prácticas de este diagnóstico exigen que la segunda fase del estudio priorice la revisión y validación del instrumento antes de proceder a la recolección de datos con fines inferenciales, y que los esfuerzos de mejora instrumental incorporen análisis factorial exploratorio y pruebas de estabilidad temporal en una submuestra de control (Neira-Ortega et al., 2022).

Este panorama debe leerse, además, a la luz del contexto institucional ecuatoriano en el que se inscribe el estudio. Redrobán-Barreto (2021) documenta que los Gobiernos Autónomos Descentralizados han enfrentado limitaciones estructurales para consolidar su autonomía y capacidad de gestión frente a la ciudadanía, lo que puede contribuir a

explicar por qué la escolaridad individual no logra activar, por sí sola, evaluaciones diferenciadas del desempeño institucional. En la misma línea, Silverio-Vásquez y Tigua-Moreira (2023) encontraron que la eficacia percibida de los GAD ecuatorianos está condicionada por factores de gestión y recaudación más que por características individuales de los ciudadanos, lo cual es consistente con la ausencia de gradiente educativo observada en este estudio para la dimensión de eficacia gubernamental. Finalmente, el hallazgo de que la percepción de corrupción se concentra cerca del punto medio de la escala, sin diferenciarse por nivel educativo ni por región, resulta compatible con lo señalado por Araujo Morcho et al. (2025), quienes advierten que la corrupción en Ecuador constituye un fenómeno estructural y generalizado, cuyos efectos sobre la competitividad y la confianza institucional trascienden las diferencias individuales de escolaridad o el lugar de residencia.

Limitaciones del estudio

Los resultados de este estudio deben interpretarse considerando varias limitaciones metodológicas. En primer lugar, el muestreo no probabilístico por cuotas regionales y provinciales, si bien permitió garantizar representación mínima en las tres regiones continentales, no ofrece las mismas garantías de inferencia poblacional que un muestreo probabilístico estratificado, por lo que los hallazgos deben leerse como una primera aproximación exploratoria y no como estimaciones generalizables al conjunto de la población ecuatoriana. En segundo lugar, el instrumento de percepción ciudadana empleado no fue sometido a un proceso previo de validación psicométrica (análisis factorial exploratorio, prueba piloto de comprensión de ítems), lo cual, como se discutió anteriormente, puede explicar en parte la tendencia de respuesta central observada y la escasa diferenciación entre confianza técnico-administrativa y político-representativa. En tercer lugar, el diseño transversal impide establecer relaciones de causalidad entre escolaridad, territorio y confianza institucional, y no permite descartar que la relación entre estas variables varíe a lo largo del tiempo o en función de coyunturas políticas específicas, como los escándalos de corrupción reportados recientemente en el país. Finalmente, la vinculación ecológica con los indicadores de la ENEMDU 2025, aunque metodológicamente robusta para caracterizar el contexto estructural de cada provincia, no permite capturar la heterogeneidad interna de cada territorio ni las experiencias individuales de interacción con las instituciones públicas, que podrían ser mejor documentadas mediante técnicas cualitativas complementarias en fases posteriores de la investigación.

Conclusiones

Este estudio se propuso analizar el efecto moderador del territorio sobre la relación entre escolaridad y percepción ciudadana de las instituciones públicas en Ecuador, mediante una encuesta primaria aplicada a 450 personas en 19 provincias de las tres regiones continentales. Los resultados obtenidos con datos primarios no permiten confirmar la hipótesis central del estudio. La escolaridad individual no mostró una asociación estadísticamente significativa con la confianza institucional, ni en el análisis bivariado ni en el modelo de regresión jerárquica, donde el conjunto de predictores explica menos del 1,4 % de la varianza observada. Los coeficientes de correlación fueron prácticamente nulos tanto en la Costa como en la Sierra y la Amazonía, con valores p^* superiores a 0,05 en todos los casos. Este hallazgo cuestiona la aplicabilidad directa de los modelos del escrutinio crítico y de la teoría del capital social al contexto ecuatoriano, y sugiere, en línea con lo planteado por Morales Casetti et al. (2018), que la confianza institucional en Ecuador responde en mayor medida a evaluaciones del desempeño percibido del Estado que a las características educativas individuales de la ciudadanía.

El efecto moderador del territorio tampoco se verificó con los datos obtenidos. La incorporación del término de interacción escolaridad $\times$ región produjo un incremento de apenas 0,64 puntos porcentuales en el coeficiente de determinación, sin alcanzar significancia estadística ($F = 0,705$; $p^* = 0,589$). Los patrones regionales no reprodujeron el gradiente teórico esperado (negativo en la Sierra urbana y positivo en la Amazonía) y las 19 provincias analizadas tampoco mostraron diferencias sistemáticas en la percepción ciudadana una vez vinculadas con los indicadores estructurales de la ENEMDU 2025. Este resultado es relevante porque descarta, al menos con el diseño y el tamaño muestral empleados, que la heterogeneidad geográfica, cultural y económica documentada para el caso ecuatoriano actúe como condicionante directo de la relación entre educación y confianza en las instituciones, y

traslada la pregunta hacia factores de naturaleza más coyuntural o simbólica, como los episodios recientes de corrupción judicial señalados en la literatura revisada

Un hallazgo transversal de particular relevancia metodológica fue la concentración de los puntajes alrededor del punto medio de las escalas de confianza institucional, percepción de corrupción y eficacia gubernamental, tanto en la muestra general como al desagregar por región y nivel educativo. Este sesgo de tendencia central reduce la varianza disponible para detectar relaciones entre variables y limita el alcance interpretativo de los resultados obtenidos. Asimismo, la escasa diferencia hallada entre la confianza técnico-administrativa ($M = 49,6$) y la político-representativa ($M = 49,5$) respalda la hipótesis de indiferenciación perceptual, según la cual el instrumento aplicado no logró activar marcos evaluativos distintos para instituciones de naturaleza diferente. Estos dos hallazgos, considerados conjuntamente, apuntan a que las limitaciones instrumentales, más que la ausencia real de relaciones entre las variables estudiadas, explican en buena medida los resultados no significativos obtenidos en esta primera fase.

Desde el punto de vista práctico, estos resultados tienen implicaciones para los tomadores de decisiones en el ámbito de la gestión pública ecuatoriana. La ausencia de un gradiente educativo claro en la confianza institucional sugiere que las estrategias de fortalecimiento de la legitimidad estatal no deberían concentrarse exclusivamente en programas de alfabetización cívica o en la elevación del nivel educativo de la población, sino más bien en intervenciones dirigidas directamente a mejorar el desempeño observable de las instituciones transparencia, eficacia en la provisión de servicios y control efectivo de la corrupción, en línea con los hallazgos de Redrobán-Barreto (2021) y Silverio-Vásquez y Tigua-Moreira (2023) sobre la gestión de los Gobiernos Autónomos Descentralizados. De igual manera, la ausencia de diferencias territoriales sistemáticas indica que dichas estrategias no requerirían necesariamente un diseño diferenciado por región, aunque esta conclusión deberá confirmarse con instrumentos de mayor sensibilidad.

Aunque las hipótesis principales no fueron confirmadas, el estudio aporta contribuciones metodológicas relevantes para la investigación sobre percepción institucional en Ecuador. La separación explícita entre datos primarios de percepción, recolectados mediante un instrumento con niveles satisfactorios de confiabilidad ($\alpha = 0,81$ para el índice general de confianza), y datos secundarios de contexto estructural provenientes de la ENEMDU 2025, constituye un avance metodológico para los estudios de vinculación ecológica en ciencias sociales aplicadas al caso ecuatoriano. Además, la cobertura de 19 provincias en las tres regiones continentales, con un tamaño muestral de 450 casos distribuidos en cuotas regionales, establece una base territorial amplia para investigaciones futuras. La segunda fase de este programa de investigación deberá incorporar una validación psicométrica rigurosa del instrumento mediante análisis factorial exploratorio y confirmatorio, ampliar el tamaño muestral con un diseño probabilístico estratificado, aplicar modelos de regresión multinivel que permitan capturar de manera más precisa la variabilidad entre provincias, y explorar dimensiones cualitativas entrevistas en profundidad y grupos focales que permitan comprender con mayor profundidad los significados que los ciudadanos ecuatorianos atribuyen a su relación con el Estado.

Referencias bibliográficas

- Alarcón Barrero, R., Bárbara, S., Sánchez, V. I., Mercedes, M., & Hernández, M. (2025). Resultado de la gestión y su evaluación en los órganos municipales de gobierno. *Revista Cubana de Administración Pública y Empresarial*, 9, e338. <https://doi.org/10.5281/zenodo.14741245>
- Alberto, J., Urrutia, V., Fernández, G., Domínguez, M., & Bravo, A. (2026). Instituciones y seguridad a partir de ENVIPE y ENSU (2018–2024) en México: percepción ciudadana y evaluación institucional. *Revista Cubana de Administración Pública y Empresarial*, 10, e372. <https://doi.org/10.5281/zenodo.19609371>
- Briones, M. Y. G., Henríquez, A. F. G., & García, M. E. A. (2026). Percepción ciudadana sobre el gobierno electrónico en el Ministerio de Transporte y Obras Públicas del Ecuador: Un análisis cuantitativo correlacional. *Revista de Ciencias Sociales y Económicas*, 10(1), 172–182. <https://doi.org/10.18779/csye.v10i1.1212>

- Enrique, R., Durango, R., & Moreira Menéndez, M. (2023). Innovación tecnológica y su efecto en la gestión administrativa del Gobierno Autónomo Descentralizado del cantón Quevedo. *Revista de Ciencias Sociales y Económicas*, 7(2), 13–23. <https://doi.org/10.18779/csye.v7i2.660>
- Sánchez, F., Casani, F., & Olmos, R. (2024). Public perception of citizen science in Spain: Sociodemographic analysis. *Revista Española de Documentación Científica*, 47(3), e392. <https://doi.org/10.3989/redc.2024.3.1551>
- Herrera, J. (2026). Percepción ciudadana y confianza mediática en Panamá. *Synergía*, 5(1), 290–306. <https://doi.org/10.48204/synergia.v5n1.9866>
- Labraña, C. M., Lara, N. V., & Jedlicki, L. R. (2010). Percepción del estudiantado de enseñanza básica sobre el rol del Estado, las instituciones públicas, la democracia, la ciudadanía y los derechos de las mujeres y de los inmigrantes. *Estudios Pedagógicos (Valdivia)*, 36(2), 153–175. <https://doi.org/10.4067/S0718-07052010000200009>
- Araujo Morcho, C. V., Flores Tunja, J. R., Jaramillo Pesantez, C. P., Pesantez Huanga, M., & Moreno Cruz, J. I. (2025). Corrupción y competitividad económica en el Ecuador: Efectos y políticas anticorrupción. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 9(5), 7829–7845. https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v9i5.20121
- Redrobán-Barreto, W. E. (2021). La gestión de los Gobiernos Autónomos Descentralizados ecuatorianos como protagonistas en el proceso de descentralización. *Sociedad & Tecnología*, 4(S2), 723–736. <https://doi.org/10.51247/st.v4iS2.181>
- Silverio-Vásquez, N. M., & Tigua-Moreira, S. J. (2023). Recaudación del impuesto predial y eficacia de los GAD ecuatorianos. *Magazine de las Ciencias: Revista de Investigación e Innovación*, 8(2), 101–119. <https://doi.org/10.33262/rmc.v8i2.2930>
- López, C., Paul, K., Kovalenko, D., & Ernesto, I. (2022). Producción radiofónica y procesos educativos para personas con discapacidad: El caso de "Un Ecuador Incluyente". *Revista de Ciencias Sociales y Económicas*, 6(1), 21–34. <https://doi.org/10.18779/csye.v6i1.550>
- Neira-Ortega, I., Sánchez-Justo, C., & Espinoza-Zevallos, C. (2022). Percepción de la población sobre la política estatal en relación a los consejos locales de administración de salud (CLAS) de Atuncolla y Chancachi, Puno–Perú. *Gestionar: Revista de Empresa y Gobierno*, 2(4), 7–15. <https://doi.org/10.35622/j.rg.2022.04.001>
- Pérez Arango, D., & Camacho, A. (2023). Educación y comportamiento ambiental. Un estudio de caso. *Revista de Economía Institucional*, 25(48), 193–213. <https://doi.org/10.18601/01245996.v25n48.11>
- Morales Casetti, M., Bustos Gutiérrez, M., & Silva Sánchez, J. (2018). Determinantes de la confianza política: Un estudio transversal. *Revista del CLAD Reforma y Democracia*, 71, 5–26. <https://doi.org/10.69733/clad.ryd.n71.a156>
- Urteaga, E. (2013). La teoría del capital social de Robert Putnam: Originalidad y carencias. *Reflexión Política*, 15(29), 44–60. <https://doi.org/10.29375/01240781.4704>

Quito, 24 de agosto del 2026

Oswaldo de Jesús Salazar Vargas ¹; Luis Eduardo Solís Granda ²

^{1, 2} Universidad Estatal de Milagro; Milagro; Ecuador

Presente. –

El Comité Editorial de la Revista Ciencia Innovadora (RCI) se complace en informarle que su artículo titulado:

Educación y percepción ciudadana sobre las instituciones públicas en Ecuador: el efecto moderador del territorio

recibido el 25 de junio del 2026, ha sido aceptado para su publicación en el **Volumen 04, Número 03, correspondiente al año 2026**. Agradecemos sinceramente su confianza al seleccionar nuestra revista como medio de difusión de su investigación. Asimismo, le extendemos una cordial invitación para continuar colaborando con futuras publicaciones en nuestra revista. Cabe destacar que la Revista Ciencia Innovadora (RCI) cuenta con ISSN: 3103-1226 y está indexada en Latindex Catálogo 2.0.

Sin otro particular, reciba un cordial saludo.

Atentamente,



Validado digitalmente en FirmaRC.
Firmado electrónicamente por:
**ROMMEL SANTIAGO
VELASTEGUI
HERNANDEZ**

Rommel Velastegui
Editor
Revista Ciencia Innovadora, RCI
revistacienciainnovadora@gmail.com
<https://www.revistacienciainnovadora.com>

UNEMI

UNIVERSIDAD ESTATAL DE MILAGRO

¡Evolución académica!

@UNEMIEcuador

